

MOMENTO DE DECISION PARA LA OPEP

Juan Carlos Navarro

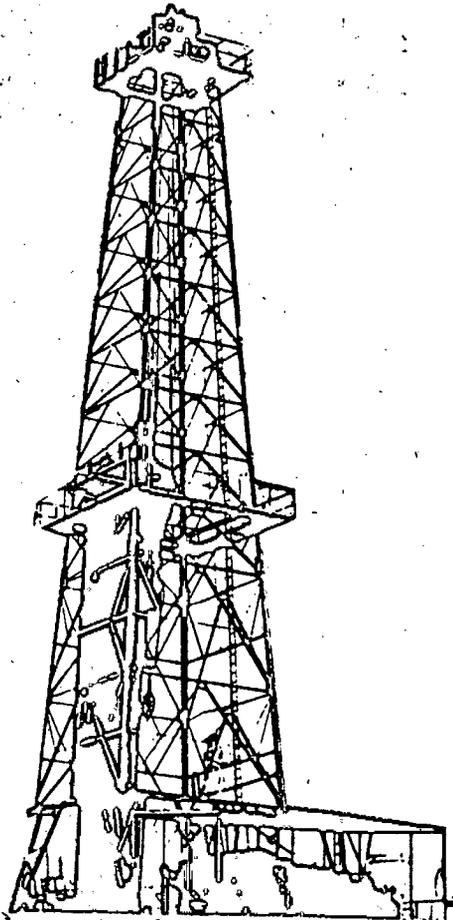
Las importantes perturbaciones que en el curso de los últimos dos meses ha experimentado el mercado petrolero mundial, de signo desfavorable para el país en cuanto se caracterizan por una tendencia a la baja en los precios y un retroceso de la cuota de los productores de la OPEP en el mercado, produjeron, por una parte, un intenso debate interno sobre materia petrolera y, por otra, la realización de una reunión de la OPEP a nivel ministerial.

En el país, a pesar de ser el tema petrolero una constante en el debate público por razones obvias, se intensificó la discusión entre fuerzas políticas, grupos de presión y expertos acerca de la caracterización de la crisis actual del mercado y de las alternativas de Venezuela frente a ellas, en medio de la nada fácil situación económica que atravesamos. Aunque una reseña detenida de las posiciones nos llevaría fuera de los límites de esta nota, vale dejar asentado que por primera vez la propuesta de que nuestro país abandone o al menos se distancie claramente res-

pecto a la OPEP ganó un cierto espacio; sin llegar a predominar, algunos sectores la formularon y defendieron pública y enfáticamente, lo que hubiese sido impensable hace apenas dos o tres años. Sin compartirla en lo absoluto, no podemos pasar por alto el hecho de que resulta enriquecedor para la discusión el que sea posible considerar todas las alternativas en forma racional como lo exige la complejidad del problema.

El otro hecho destacable de la polémica interna tiene que ver con que los dos grandes partidos llegaron a una formulación de consenso respecto a la política a seguir una vez que se planteó la reunión de la OPEP, lo que se tradujo inclusive en que un representante del partido COPEI pasase a formar parte de la delegación oficial.

La reunión propiamente dicha, realizada en Viena entre el 6 y el 8 de Julio, estuvo marcada por un clima de expectativa muy intensa a nivel mundial. La posición venezolana, hasta donde puede saberse, consistió en una negativa a una ulterior disminución de



las cuotas de producción, y una apertura a considerar disminuciones leves de precios (\$1, \$1.5), particularmente en los crudos pesados y extrapesados. No obstante, la reunión finalizó sin llegar a otro acuerdo salvo el de dejar todo igual, lo cual puede ser interpretado como una manifestación de la gravedad de las diferencias entre los miembros, o bien como un rasgo de prudencia frente a medidas más audaces a tomar en un futuro. La aparente ingenuidad de esta segunda interpretación se atenúa si se tiene en cuenta que los ministros reunidos en Viena expresaron que regresaban a sus países para someter a consideración de los más altos niveles de decisión las diferentes alternativas que afloraron en las discusiones, pero sobre todo si se considera que se convocó desde ya a una nueva reunión para el 22 de Julio, esto es, casi de inmediato. No obstante, de no producirse una estrategia conjunta por parte de la OPEP en un plazo razonable, Venezuela pasará a considerar mucho más seriamente alternativas independientes.

Mientras tanto, el mundo industrializado sigue empeñado en su campaña de descrédito contra la OPEP. Así vió "Newsweek" la última reunión de Viena.

